

M. FERNÁNDEZ RUANO

COLECCIÓN DE POESÍAS

PUBLICADAS Á EXPENSAS

DEL

Excelentísimo Ayuntamiento de Córdoba

PRECEDIDAS DE UN PRÓLOGO DEL

Sr. D. Francisco de B. Pavón

Cronista de la Ciudad



TOMO III

R-25.223

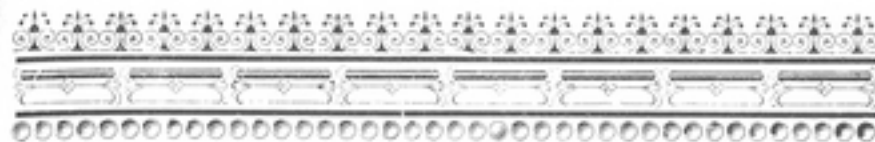
CÓRDOBA

IMPRESA Y PAPELERÍA DE "LA UNIÓN"
1892

Publicadas á expensas del
Excmo. Ayuntamiento de
Córdoba por acuerdo de 13
de Agosto de 1888.

R-491

POR QUÈ TE LLAMAS DOLORES



POR QUÈ TE LLAMAS DOLORES

LETRILLA

Si eres bella, pura,
elegante y joven;
si como las ondas
de arroyo entre flores
los dulces instantes
de tu vida corren;
si de día sientes
gratas emociones
y dorados sueños
te halagan de noche,
*¿por qué razón, dime,
te llamas Dolores?*

Si cándida el alma,
como los fulgores
de la blanca luna,
tal vez no conoce
los hondos pesares
que la mente absorven

y amargos oprimen
nuestros corazones;
si miras el mundo
con bellos colores
á través del prisma
de las ilusiones,
*¿por qué razón, dime,
te llamas Dolores?*

Si tú no eres presa
de la envidia innoble;
si la hiel del odio
tu pecho no esconde;
si el fuego no sientes
de las ambiciones
que incesantes turban
la paz de los hombres,
*¿por qué razón, dime,
te llamas Dolores?*

Tal vez de tu rostro
los ardientes soles
que á encender bastaran
el mármol y el bronce,
á tiernos donceles
en castos amores
activos inflaman
y á su cuello ponen
la ansiada cadena
que jamás se rompe,
dándoles tormentos
que envidian los dioses:
*¿por eso, sin duda,
te llamas Dolores!*

A D. Manuel Bretón de los Herreros



A D. Manuel Bretón de los Herreros

EL siglo pensador que de su aliento
llenara el mundo, ufano en su misión,
pidió al que tiene sobre el sol asiento
un ilustre benévolo Mentor,

que siguiéndole osado en su carrera
de inmensa gloria, con ardiente sed,
el vicio, con sonrisas, corrigiera
en las horas del ocio y del placer.

Dios lo concede, y el divino empleo
Bretón acepta, y en su noble afán,
logra hacer del festivo Coliseo
trono de luz y escuela de moral.

Con risa el hombre se miró á sí mismo:
sus faltas vió con saludable horror:
marcado halló con flores el abismo,
mas fué discreto y del abismo huyó.

.....

Hoy ya inclina el gran siglo su cabeza
trastornada en el báquico festín:
anciano es ya; su colosal grandeza
puede apenas legar al porvenir.

Hoy buscamos la risa por la risa,
que sólo nuestro Dios es el placer;
¡Bretón huye con gloria!... ¡estrellas pisa!
¡Lloremos por nosotros... y por él!



A la memoria de la distinguida Señora

Doña Rafaela Fábregues de Valdelomar

BARONESA DE FUENTE DE QUINTO.



Á la memoria de la distinguida

Sra. D.^a Rafaela Fábregues de Valdelomar

BARONESA DE FUENTE DE QUINTO

I

ÁNGEL DE CANDOR

Los ojos riyendo abrió
á la luz de la existencia,
y entre sueños de inocencia
la vida fugaz pasó.

Bello lirio del Abril
dió su aroma celestial;
los abrojos de un erial
trocó en flores de un pensil;

Y derramando sus manos
los bienes con profusión,
supo que los hombres son
cual hijos de Dios, hermanos.

II

ÁNGEL DE AMOR

El amor fué la verdad
que su pecho conoció,
y en torno suyo exhaló
auras de felicidad.

La ventura de su esposo
supo hacer con alta ciencia
y jamás en su presencia
faltó la paz y el reposo;

Pues entre afanes prolijos,
dando saludable ejemplo,
hizo de su casa un templo
é hizo buenos á sus hijos.

III

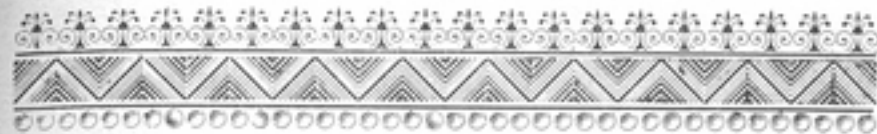
ÁNGEL DE DOLOR

Del dolor la ley fatal,
por un misterio profundo,
mostróle al fin en el mundo
el fruto acerbo del mal.

Peró su alma noble y buena
bendice á Dios cuando gime,
que á la mano que la oprime
da su aroma la azucena;

Y rasgando el azul velo
de la divina morada,
lanzó su postrer mirada
luz de amor, y voló al cielo.

LA VIDA DEL CAMPO



LA VIDA DEL CAMPO

Egloga

SILVIO

Las flores de los prados
no son más bellas que tu faz, bien mio;
tu acento es más suave
que el plácido gemir del manso río
donde van á beber nuestros ganados;
más que el acento con que trina el ave
de la verde enramada
con amor saludando á la alborada.

DELIA

Ese sol que te tuesta la mejilla
cual si tu ardiente faz le diese enojos,
Silvio del alma, para mí no brilla
más que los rayos de tus negros ojos;
ellos son mi consuelo

cuando despunta la pintada aurora;
cuando el sol desplomándose del cielo
en purpurinas nubes se evapora,
y cuando viene cándida la luna
á ver su imagen bella
en el terso cristal de la laguna.

SILVIO

¡Cuán hermoso es vivir, dulce pastora,
en medio de los campos placenteros
sin más que tu compañía seductora,
mi alegre caramillo y mis corderos!
Más quiero mi cabaña
y del campo los goces inocentes,
que de todos los grandes de la España
los palacios de mármol esplendentes.

DELIA

¿Y qué nos falta, di? ¿Quieres alfombras?
Vélas aquí de primorosas flores.
¿Música quieres? El cantar escucha
de inmensa multitud de ruiseñores.
¿No es el mundo bellísimo palacio
bañado en ondas de divina lumbre
que tiene de zafir y de topacio
la espléndida techumbre,
y que ofrece sus pompas y su brillo
lo mismo al rey que al pobre pastorcillo?
Si lo juzgas así, vive contento
en medio de los campos deliciosos,
y nunca tornes, de placer sediento,

á la ciudad los ojos envidiosos.
Mira, mi bien, que la fortuna impia
hace al rico mil veces desdichado,
y habrá monarca que trocar querría
su cetro brillador por tu cayado.

SILVIO

No temas, Delia hermosa,
que, loco, yo los campos abandone,
ni que un solo momento
de la ciudad las pompas ambicione,
que aquí cual un arroyo cristalino
tranquila se desliza mi existencia,
y tus palabras siembran mi camino
de flores cuyo aroma es la inocencia.

